

Editorial

La idea de que el ser humano se vuelva prescindible ya ha sido advertida por un autor. No se trata de una admonición apocalíptica más en el sentido del fin de la humanidad como el fin del mundo. Más bien de la noción en la que el ser humano deja de tener “su utilidad económica y militar”, reproductiva debido al desarrollo tecnológico, avanza con la inteligencia artificial como su principal ariete y el dataísmo –esa tecnoreligión de los datos- como su causa. Por supuesto, este escenario tan humillante es por ahora una conjetura, pero no por eso deleznable. Si bien, esa es la conclusión a la que llega Yuval Noah Harari en su trilogía, es necesario hacer énfasis en que la postula después de hacer un perturbador examen al desarrollo y evolución de la humanidad, del Homo sapiens. Esto quiere decir que es esa muy probablemente la consecuencia del conocimiento científico y el avance tecnológico de las sociedades del siglo XXI.

Las circunstancias a las que se enfrenta el mundo hoy –la amenaza tangible de una catástrofe mundial a causa de un virus– obliga al ser humano a acudir a cualquier cosa que le ayude a tomar mejores decisiones con las que pueda evitar semejante desenlace tan funesto para la humanidad toda. Sin embargo, esa misma humanidad confía en que esa ciencia y esa tecnología que nos ha conferido una especificidad especial nos permitirán apaciguar, demoler o controlar una vez más los embates que la naturaleza –si es que es así- le arroja al hombre en pleno rostro ahora. Es de los laboratorios de donde saldrá la vacuna curativa o rehabilitante; de los equipos de investigación en las ciencias de la vida esperamos conocer las formas de esa amenaza; es de los investigadores en ciencias sociales de quienes esperamos la comprensión de todo lo que este desafío constituye. A las universidades les demandamos la formación de sus profesionales con la mejor herramienta de la que dispone la humanidad para esta y otras contingencias, el conocimiento científico. En ello se deposita su sentido, su razón de ser. Ya el siglo XXI está exigiendo que funcione. Todos anhelamos que funcione.

A ese proceso de formación de investigadores que se gesta en las instituciones de educación superior contribuye la *REVISTA Reflexiones* de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Libre. Los artículos que reúne este volumen son resultado de diversos esfuerzos en diferentes disciplinas del conocimiento y producto tanto de esfuerzos ya consolidados y experimentados como de intereses académicos incipientes. Ambos decisivos, ambos necesarios; una admirable carrera de relevos en la cual las nuevas generaciones de investigadores, de autores se turnan la posta de la curiosidad intelectual, el testimonio de una inquietud insaciable por conocer en tiempos en los que el conocimiento no sólo es una realización personal sino nuestra mejor garantía de que la aventura humana, por ahora, continúa.

Les presentamos, entonces, estos textos de varias nacionalidades, edades, intereses y formas con la pretensión de fomentar el hábito de la escritura, hábito que requiere de la censura y asume la experiencia como causa inspiradora para la búsqueda de respuestas, fórmulas, tratados, teorías, versiones parciales o definitivos con los cuales disfrazar o justificar que al menos, por ahora, el ser humano es imprescindible.

Pedro Pablo Salamanca Molano
Editor